

Datos históricos

1819

En la batalla del pantano de Vargas, acontecida en julio, el sargento segundo José Inocencio Chincá inmortalizó su nombre al liderar la carga de 14 lanceros clave para la victoria. En su honor, la Escuela Militar de Suboficiales del Ejército lleva su nombre desde 1968. Luego de los hechos en el pantano de Vargas, en 1822 se inició la campaña de Maracaibo, que culminó el 24 de julio de 1823, cuando la Fuerza Naval Patriota derrotó a la Armada Realista, sellando la independencia del país.

1916

La aviación colombiana nació gracias a las inquietudes de un grupo de hombres con influencias en las altas esferas del gobierno de la época. Fue así como el 7 de septiembre de 1916, con el impulso del Club Colombiano de Aviación, convertido en un positivo "grupo de presión", el Congreso de la República expidió la Ley 15 de 1916, por la cual se disponía el envío a Europa de una comisión de militares para enterarse de los avances bélicos y, principalmente, de la aviación.

1943

Llegaron a Colombia los primeros tanques de guerra y varios blindados del Ejército, con los cuales se organizó la Escuela de Motorización de la Caballería y se inició la instrucción de esta valiosa arma de combate, probando su efectividad y sus capacidades mediante el desarrollo de varios ejercicios técnicos en toda clase de terreno. Por su gran movilidad estratégica, los caballeros tienen, entre otras misiones, la responsabilidad de resguardar la integridad de las fronteras terrestres colombianas.

20 de julio



Los integrantes de las Fuerzas Comando se entrenan bajo rigurosas condiciones. Dicen que por eso han ganado tantas veces el torneo. / Mauricio Alvarado

Este equipo también le ha dado duros golpes a la ilegalidad

El anonimato del equipo ocho veces campeón

OCHO MILITARES, QUE PERTENECEN AL GRUPO ÉLITE DE LAS FUERZAS COMANDO, ESTÁN LUCHANDO POR RETENER EL TÍTULO COMO LOS MEJORES COMANDOS DE AMÉRICA.

Este 20 de julio, cuando muchos colombianos se aprestan para asistir al desfile de las Fuerzas Militares, ocho soldados cambiarán el tradicional evento por botas y traje de competencia para buscar el título del mejor equipo de operaciones especiales de América. Se trata del torneo Fuerzas Comando, una competición de diez días, reservada para los militares más capacitados de los 23 países participantes. Los comandos, que desde el pasado martes y hasta el próximo 27 de julio vienen parti-

cipando, tendrán que sortear todo tipo de desafíos físicos y mentales si quieren revalidar por novena vez este título.

Fuerzas Comando es una competencia que data desde 2004, luego de que el Comando Sur de los Estados Unidos formalizó este certamen diseñado, entre otras cosas, para incrementar la cooperación regional y multinacional de las fuerzas militares de la región. Colombia, anfitrión en dos ocasiones y campeón en ocho oportunidades —cuatro de ellas de forma conse-

cutiva—, ha competido con sus homólogos de Brasil, Paraguay, Perú, Argentina, Belice, Chile, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Jamaica, Guyana, Haití, México, Panamá, El Salvador, Trinidad y Tobago, Uruguay, Surinam, República Dominicana y el siempre favorito: Estados Unidos.

“¿Otra vez se van a llevar el trofeo?”, nos decían, entre risas, los demás participantes y periodistas cuando llegamos a Ancón (Perú), sede de la competencia el año pasado”, expresa Darío Camargo,

sargento viceprimero y tirador de alta precisión del Ejército, un experimentado hombre del equipo colombiano. “El año pasado se fueron dando las cosas y, en la medida en que iban avanzando las pruebas, logramos mantener el primer puesto”, agrega el tirador. Así como el Ejército, al que pertenece Camargo, la Armada y la Fuerza Aérea también compiten entregando sus mejores comandos a este grupo élite.

Ser miembro de este equipo no es una tarea sencilla. El comando necesita, entre otras habilidades, contar con lucidez para superar exigentes pruebas físicas y no salir derrotado en el primer día de competencia. Para lograr ese propósito, desde el Comando Con-

junto de Operaciones Especiales (CCOES), adscrito a las Fuerzas Militares, envían criterios de selección para que cada fuerza postule a sus mejores delegados. Posteriormente enfrentan pruebas de selección y, de ahí, según parámetros internos de calificación y evaluación, escogen a los siete hombres encargados de representar al país.

Para este año, además del sargento Camargo, el grupo está integrado por los sargentos segundos, Osvaldo Olaya y Rafael Rojas, tiradores de gran precisión adscritos al Ejército. Asimismo, el técnico segundo, Diego Silva; el sargento segundo, Juan Corredor, y los técnicos terceros, Jorge Rodríguez y Cristhian Torres, asaltantes adscritos a la Fuerza Aérea, completan el equipo que busca alzarse con un nuevo trofeo. Aunque también lo han conformado integrantes de la Armada Nacional, este año ninguno fue seleccionado. “Son muy buenos, pero ninguno clasificó por no cumplir con las capacidades que se requieren”, expresa el capitán Franklin Balaguera, el hombre detrás de la preparación del equipo Fuerzas Comando.

FUERZAS COMANDO PÁGINA 26

1950

Fue designada la fragata Almirante Padilla, con su personal y material, a órdenes de las Naciones Unidas al Lejano Oriente. Así mismo se creó el Batallón Colombia para ayudar a la ONU a desalojar a las tropas invasoras de Corea del Norte que se habían tomado territorio surcoreano. En 1982, el Batallón Colombia fue enviado a la península del Sinaí y por más de tres décadas ha estado cumpliendo su misión primordial de mantener la paz en esta región estratégica como integrante de la Fuerza Multinacional y de Observadores del alto el fuego firmado entre Egipto e Israel.

20 de julio



Las Fuerzas Comando se preparan en varios centros militares del país. / Comando General de las FFMM.

Fuerzas Comando

PÁGINA 25

"Nuestras operaciones son quirúrgicas"

El equipo, que también pertenece a la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (Afeau), unidad integrada por más de 80 hombres, ha permanecido en el anonimato producto del conflicto armado. Sus operaciones han asestado contundentes golpes a la criminalidad del país, incluidos jefes de bandas criminales y estructuras ilegales. "Nuestra doctrina es la constante evolución que hemos tenido que enfrentar en diferentes campos

que hemos explorado, tanto en las competencias como en nuestro trabajo en el país. Estamos en cualquier parte, donde requieran nuestros servicios", explica el técnico segundo, Diego Silva, cuatro veces campeón de Fuerzas Comando.

Aunque, por motivos de seguridad, no se refieren al dossier de sus operaciones, este grupo estuvo detrás de la seguridad de la firma de los Acuerdos de Paz, en septiembre de 2016, en Cartagena. Asimismo, participó en las operaciones encaminadas a la liberación del general (r) Rubén Darío Alzate, entonces comandante de la Fuerza de Tarea Titán y secuestrado en 2014 por las Farc en zona rural del Quibdo

(Chocó). Alzate, finalmente, fue liberado en noviembre de ese mismo año y su plagio produjo una fuerte crisis en la mesa de diálogos de paz. "Nuestras operaciones son quirúrgicas. Van a un punto esencial, de eso se trata", anota el sargento Osvaldo Olaya, dos veces campeón de la competición internacional.

"El tiempo con la familia no se cambia"

La preparación que de lunes a sábado debe recibir el equipo Fuerzas Comando responde a un estricto plan de entrenamiento. Consiste en largas jornadas —algunas de ellas de noche— de acondicionamiento físico, trabajo en

grupo y polígono, entre otras actividades secretas para desarrollar habilidades en cualquier ambiente. Por eso, este grupo casi siempre debe prescindir de la compañía familiar. "Sabemos que esto es de bastante sacrificio. Muchas veces dejamos a la familia para cuidar pueblos, vías y mantener la soberanía del Estado. Pero la mayor motivación es aportar nuestro servicio", anota Camargo.

En ese sentido, el equipo coincide en que cada segundo que se comparte con la familia es un regalo, un tesoro. "Nuestros familiares son muy guerreros porque aprenden a sobrellevar todo", explica el comando Diego Silva, quien, a su vez, apunta que mu-

chas de las operaciones que ejecutan no las comenta a sus familiares para no preocuparlos. "Nuestras familias aprenden a manejar situaciones y a fortalecerse de una forma que uno se aterra", dice el manizaleño. "Hay muchas cosas que uno tiene que guardarse, pero es por el bien de nuestras familias", explica el equipo.

El próximo 27 de julio, el país sabrá si el equipo colombiano logró validar el rótulo del mejor equipo de operaciones especiales del continente. En todo caso, las Fuerzas Comando pasaron a engrosar la historia de las Fuerzas Militares como los comandos élite que dejaron el nombre del país ocho veces en lo más alto. ■

RTVC celebra la independencia

Izamos la bandera por nuestros héroes

Desde el Sistema de Medios Públicos nos unimos a la fiesta de la Patria.

RTVC Sistema de Medios Públicos, Señal Colombia, TV, RADIO NACIONAL DE COLOMBIA, radioritmo, Señal MEMORIA, RTVC PLAY



El museo está en el barrio La Candelaria, centro histórico de Bogotá.

Esta es la radio que acompañó al sargento José Rojas durante sus años dentro de la Fuerza Pública. El desapareció en 1992.



20dejulio



El director del museo quiere aumentar el número de visitantes.
/ Fotos: Gustavo Torrijos

Desde hace dos años, el Museo Militar de Colombia, ubicado en el barrio La Candelaria (Bogotá), ha pasado a cumplir un papel más relevante dentro de las Fuerzas Militares. En ese momento, con la consolidación de los diálogos de paz con las Farc y la posterior firma de los acuerdos en el teatro Colón —situado a una cuadra del museo castrense—, la Fuerza Pública decidió renovarse como una apuesta para revivir su historia en tiempos en que los relatos del conflicto armado cobran toda la importancia. Un grupo de uniformados, encabezado por el director del museo, el mayor del Ejército Juan Rodríguez Uribe, optaron por crear una sala de la memoria en la que se pudiera mostrar los sufrimientos que también vivieron agentes del Estado en la guerra.

Ese grupo de militares quisieron darle el nombre a la sala de la memoria de un uniformado que fuera un símbolo de las víctimas militares del conflicto armado colombiano. Por eso el nombre del sargento primero Libio José Martínez no tardó en ser el del consenso. La historia de este soldado del Ejército es ampliamente conocida por el país, pues luego de ser secuestrado por las Farc en 2001, su hijo Johan Steven apareció en varios medios de comunicación pidiendo al Secretariado de esa guerrilla que su padre fuera liberado para poder conocerlo.

Está en el Museo Militar de Colombia

Un lugar para la memoria militar

DESDE HACE DOS AÑOS, LA SALA DE LA MEMORIA LIBIO JOSÉ MARTÍNEZ RECOPILA LAS HISTORIAS DE LOS MIEMBROS DE LA FUERZA PÚBLICA QUE LOS PROPIOS MILITARES CONSIDERAN VÍCTIMAS DE LA GUERRA.

En el momento del plagio, Johan Steven todavía se encontraba en el vientre de su madre.

La toma de la base del cerro de Patascoy, ubicada entre los departamentos de Nariño y Putumayo, fue uno de los ataques de la guerrilla de las Farc más recordados de los años 90. El saldo de la acción subversiva, comandada por alias Joaquín Gómez, dejó 10 militares muertos y 18 secuestrados. Cuatro años después, los militares en cautiverio, excepto Martínez y Pablo Emilio Moncayo, quedaron en libertad. Martínez y Moncayo se convirtieron en los secuestrados con más tiempo en poder de las Farc. Luego, en noviembre de 2011, durante una operación del Ejército en Caque-

tá, Martínez y otros tres militares secuestrados fueron ultimados por sus captores. Johan Steven, al saber del trágico desenlace de su padre, le dijo a las guerrillas: “Me rompieron las alas, me rompieron el sueño, el anhelo de conocer a mi padre, de darnos ese abrazo tan anhelado después de 14 años de secuestro”.

En entrevista con *El Espectador*, el director del museo, el mayor Rodríguez, aseguró que la Sala de la Memoria Libio José Martínez, además de rendirle homenaje al sargento primero, también es un espacio que los militares y la Policía estaban necesitando para mostrar que ellos también han padecido con el conflicto. “Víctimas en la Fuerza

Pública hay muchas, pero tristemente los colombianos vimos crecer a Johan a través de la televisión. La gente piensa que nosotros como uniformados somos superhéroes y que, por ende, no sentimos y tampoco cometemos errores. Pero somos seres humanos, colombianos comunes y corrientes”, aseguró Rodríguez.

Johan Steven Martínez siente mucha alegría de saber que la memoria de su padre no quedará en el olvido y que los visitantes podrían interesarse en conocer su historia. Así, asegura él, toda la lucha en cautiverio de Libio José Martínez y la suya, pidiendo su libertad, no fueron en vano. “Entre las cosas que di al museo están una Biblia que mi padre cargaba en su morral, una foto mía, los colores con los que pintaba y un dibujo. Las cartas que él enviaba desde el cautiverio no las entregué, porque cada vez que las leo logro comunicarme con él. Hoy estoy más tranquilo, pero aún me

duele (...) pienso que quizás un día nos encontremos en el cielo”, aseguró Johan Steven, quien estudia derecho en Pasto.

El museo alberga las pertenencias de otros miembros de la Fuerza Pública, como los del desaparecido sargento segundo José Vicente Rojas en Urabá, el mayor Manuel Alejandro Cardona, víctima de una mina antipersonal en marzo de 2005 en Puerto Rico (Meta). La sala cuenta con una cronología del conflicto, la cual comienza con el ataque a Marquetalia en mayo de 1964, pasando por algunos de los enfrentamientos de la Fuerza Pública en los que más uniformados cayeron en combate, como las tomas de la base militar de Las Delicias y Mitú en agosto de 1996 y noviembre de 1998, respectivamente, y el último ataque de las Farc en Buenos Aires (Cauca), en abril de 2015.

El director Rodríguez manifestó que el general del Ejército Marco Tulio Tamayo encabezó la creación de la sala de memoria junto con un grupo de unos 15 investigadores, sociólogos y museólogos. Lo lamentable, según el propio director del museo, es que son muy pocos los miembros de la Policía y las Fuerzas Militares que saben sobre la existencia de este. “El trabajo que llevamos realizando en los últimos dos años no ha permitido elevar el número de visitas. Desde hace pocos meses también pasamos a ser parte del circuito turístico de La Candelaria”, puntualizó Rodríguez.

Aunque la sala ya cuenta con un listado de víctimas, actualmente esta se encuentra en un proceso de renovación. Según los cálculos de Rodríguez, cerca de 17.000 miembros de la Fuerza Pública están haciendo trámites para ser parte del Registro Único de Víctimas y sumarse al extenso inventario. “Es un trabajo dispendioso mantener la sala. El financiamiento lo hemos tenido que hacer por medio de alianzas con empresas privadas, por los recortes que han sufrido varios sectores del Estado. Estas donaron las tabletas digitales, pero algunas se han dañado porque se las pasan casi todo el día encendidas y no hay forma de cambiarlas rápidamente. Es un trabajo con las uñas, pero que hemos venido haciendo para que se cuenten los horrores que también se vivieron desde esta orilla”, puntualizó el director Rodríguez. ■

Pasos para definir la situación militar



1. Inscripción
La realiza la Organización de Reclutamiento y Movilización. Antes el responsable era cada ciudadano.



2. Exoneración
Si alguien está bajo alguna de las causas de exoneración, debe hacerlo saber por escrito o verbalmente antes de la incorporación.



3. Evaluación psicofísica
Los inscritos deberán someterse a las evaluaciones de aptitud para ser incorporados al servicio militar.



4. Sorteo
Se realizará entre quienes hayan resultado aptos para la prestación del servicio.



5. Reclamos
Si tiene alguna queja después del sorteo, la puede presentar hasta 75 días antes de su incorporación.



6. Clasificación
Si un ciudadano es exonerado del servicio militar, tiene alguna inhabilidad o es eximido en el sorteo, será clasificado.



7. Cuota de compensación militar
Quien resulte clasificado, deberá pagar una contribución al Tesoro Nacional.

¿Cómo se calcula el pago de la cuota de compensación militar para quienes no prestan el servicio?

Su base gravable es el promedio del Ingreso Base de Cotización (IBC) reportado en la Planilla Integrada de Liquidación de Aportes (PILA) en los últimos dos años o fracción, y la sumatoria del patrimonio líquido del padre y la madre del interesado, o de quienes se dependa, de acuerdo con lo reportado en la declaración de renta del año inmediatamente anterior.



20 de julio

Servicio militar obligatorio

El Congreso de la República dio luz verde al proyecto de ley 189 de 2016 que cambió varios aspectos del servicio militar obligatorio. Así quedó aprobado.

Para las mujeres

- El servicio militar sigue siendo voluntario.
- Sólo será obligatorio "cuando las circunstancias del país lo exijan".



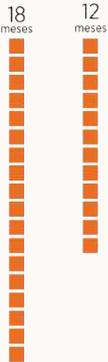
Para los hombres

- El servicio es obligatorio, pero hay ciertas excepciones.
- Prestan el servicio militar los jóvenes que tienen de 18 a 24 años.

Algunas exenciones para prestar el servicio militar

- Si es hijo único.
- Si es hijo de padres incapacitados para trabajar o éstos tienen más de 60 años y no tienen renta o pensión.
- Hijos de integrantes de la Fuerza Pública que hayan muerto en actos del servicio.
- Clérigos y religiosos católicos o similares en otras religiones.
- Casados o en unión marital registrada.
- Personas en situación de discapacidad permanente.
- Indígenas certificados por el Ministerio del Interior.
- Hombres que hayan cambiado el componente de sexo masculino en su registro civil.
- Víctimas del conflicto inscritas en el Registro Único de Víctimas.
- Desmovilizados acreditados por la Agencia Colombiana para la Reintegración.
- Padres de familia.
- Objetores de conciencia.

¿Cuánto dura el servicio militar obligatorio?



Los contingentes de 18 meses podrán ingresar a programas de formación laboral del SENÁ mientras prestan el servicio militar.



Interoperabilidad con más de 20 entidades estatales

Con el fin de racionalizar trámites, se intercambiará información con la DIAN, el ICBF, la Cancillería, la PILA, el Agustín Codazzi, la Unidad para la Atención de Víctimas, Catastro y el Ministerio del Interior, entre otras.



El servicio militar se puede aplazar cuando...

- Un hermano está prestando el servicio militar obligatorio.
- Se tiene la mayoría de edad y ha sido aceptado o está estudiando para la carrera religiosa, primaria, secundaria o media, o de educación superior.
- Es estudiante de las escuelas de formación de oficiales, suboficiales o nivel ejecutivo de la Fuerza Pública.
- En la ley aprobada por el Congreso se pueden consultar estas y otras razones para ser exonerado del servicio militar.

Derechos del conscripto

- El Estado deberá cubrir los traslados al lugar de incorporación y de regreso a casa.
- El Estado atenderá sus necesidades básicas de salud, alojamiento, alimentación, vestuario y bienestar.
- Si cumple con los requisitos exigidos, puede acceder a formación laboral del Sena.
- Un permiso anual con una subvención de transporte equivalente a un salario mínimo.
- Las empresas de transporte submarino, intermunicipal y aéreo concederán descuentos.
- Los operadores de telefonía celular concederán descuentos.

Los rescates de la Armada Nacional

3.052

personas ha rescatado la Armada en los últimos tres años en los mares colombianos.

“Una persona, además del pánico que le puede generar quedar a la deriva en el mar, puede presentar hipotermia, deshidratación o estar expuesto a ataques de animales”.

Vicelmirante Evelio Ramírez, jefe de operaciones navales de la Armada.

649

operaciones de búsqueda y rescate ha realizado esta unidad de las Fuerzas Militares en los últimos tres años, y 122 lleva en lo que va de 2017.

409

embarcaciones ha recuperado la marina colombiana desde 2014, 79 de ellas este año.

20 de julio

Historias que hoy cuentan sus sobrevivientes



Pericia en alta mar

EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS LA ARMADA, QUE HOY COMANDA EL VICEALMIRANTE ERNESTO DURÁN GONZÁLEZ, HA RESCATADO A 3.052 PERSONAS EN AGUAS NACIONALES. ENTRENAR A LOS HOMBRES PARA REACCIONAR CON AGILIDAD HA SIDO FUNDAMENTAL.

El comandante de la Armada, vicelmirante Ernesto Durán, asegura que no se escatiman esfuerzos a la hora de hacer labores de rescate. / Foto: Comando General de las FF.MM.

Salvar vidas es una labor para la cual la Armada despliega todos sus medios disponibles. Comúnmente, la marina colombiana es la punta de lanza contra el tráfico de drogas y el crimen organizado en el mar. Pero quizás una de las tareas más complejas que actualmente se realizan en los mares y ríos son las operaciones de búsqueda y rescate. Las realizan más de 30 mil hombres y mujeres, quienes están entrenados para desarrollar capacidades que van desde la supervivencia en el agua, hasta el desarrollo de operaciones aerotransportadas lanzadas desde buques construidos en Colombia.

“Si me toca mover todos los buques, todos los aviones, todo el cuerpo de guardacostas para salvar a una persona, lo hago, no importa los costos. Para eso nos formaron y entrenaron con el alma: proteger la vida humana en el mar es nuestra prioridad”, manifiesta el vicelmirante Ernesto Durán González, comandante de la Armada.

El despliegue de esta institución para la recuperación de vidas humanas ha dejado relatos de sobrevivientes que dan cuenta de los peligros de alta mar. Historias

como la del pasado 7 de abril, cuando el velero Saquerlotte, de bandera panameña, fue reportado como desaparecido tras haber zarpado de Cartagena rumbo a República Dominicana. “Durante el día, la navegación no presentó inconvenientes. Pero sobre las 10 de la noche la embarcación empezó a inundarse y esto se debió, en parte, al mal tiempo que hizo al caer el día y la cantidad de equipaje”, cuenta Luis Miguel Herrera, uno de los tres sobrevivientes.

El francés Eric Thiriez y tres colombianos iban en la embarcación, que se hallaba a 43 millas náuticas (73 kilómetros) del corregimiento de Galerazamba (Bolívar). Esto provocó que la Armada, además de sus guardacostas,

“El compromiso es que, ante cualquier eventualidad que comprometa una vida, se atienda en forma oportuna e inmediata”.

Evelio Enrique Ramírez, vicelmirante de la Armada.

enviara dos unidades de reacción rápida, la fragata ARC Caldas y dos aeronaves: un avión patrullero marítimo y un avión de la Fuerza Aérea. Aunque del francés Thiriez no se volvió a saber nada, el aviso que dio su hijo facilitó que la Armada, por medio de un software que predice las corrientes, las condiciones atmosféricas y los vientos en el mar, arrojará un plano de dónde podrían estar los tres sobrevivientes. “La embarcación en esta operación dio con el paradero y evidenció la experiencia de nuestros marinos”, comentó el vicelmirante Evelio Ramírez, jefe de operaciones navales.

La Armada se rige bajo unos protocolos previamente establecidos que determinan, según el caso, las acciones y el número de uniformados que debe designar. Recibido el SOS, se envían buques con personal especializado en búsqueda, rescate y primeros auxilios al área donde ocurrió el incidente. Después de determinar en el software la ubicación más exacta para dirigir los botes a esa área, la Armada evalúa si es necesaria la colaboración de otras fuerzas militares o de cooperación internacional.

Otro que sobrevivió para contarla es Jorge Iván Morales, quien, en compañía de cuatro personas más, se perdió el 31 de agosto de 2016 cerca de la isla de Malpelo, un emblemático lugar para realizar actividades de buceo ubicado a 500 kilómetros de Buenaventura (Valle del Cauca). Fue en el séptimo y último día de la expedición que las cinco personas decidieron emprender una inmersión antes de regresar al puerto. “Estábamos buceando cuando una corriente nos separó del punto donde estaba el lanchero que nos acompañaba”, recordó Morales.

Las corrientes y las olas del Pacífico separaron al grupo en tres: Erika Díaz y Carlos Jiménez, por un lado, Jorge Iván Morales y el estadounidense Peter Morse en otro grupo, y en solitario quedó Hernán Darío Rodríguez. Morales cuenta que Morse se fue a buscar al lanchero, y al no encontrarlo —había partido a avisar a la Armada— continuó hasta Malpelo. Tardó más de cuatro horas nadando. “Cuando recibimos el mensaje, mandamos buques al área y pedimos apoyo de un avión de patrullaje marítimo, otro de la Fuerza Aérea y le pedimos a Esta-

dos Unidos que nos prestara un avión especializado en búsqueda y rescate”, explica el contralmirante Pablo Guevara, entonces comandante de la Fuerza Naval del Pacífico, quien estuvo a cargo de la operación de rescate.

Luego de 48 horas de haber empezado la búsqueda, y después de que el estadounidense lograra ser rescatado en una roca, el avión norteamericano halló a Jorge Iván Morales y Hernán Darío Rodríguez a 39 millas náuticas (72 kilómetros) al sureste de la isla de Malpelo. “A pesar de las heridas, fue un momento histórico para nosotros cuando llegó el bote para rescatarnos. Es volver a nacer y mi familia está agradecida por eso”, dice Morales. A pesar de que las labores de búsqueda continuaron, ocho días después el cuerpo de Erika Vanessa Díaz fue hallado y aún se desconoce el paradero del instructor de buceo Carlos Enrique Jiménez, a quien la Armada le rindió un sentido homenaje.

Las aguas del Pacífico también pusieron en riesgo la vida de Clara Julia Miranda y de sus niños. Ella tenía ocho meses de embarazo cuando naufragó con 12 personas en una embarcación a 31 kilómetros de Tumaco (Nariño). La embarcación había zarpado de Mosquera (Nariño) el 21 de octubre de 2013, pero se volcó por el fuerte oleaje. “La joven fue trasladada al Hospital San Andrés de Tumaco porque, debido al estrés al que fue expuesto los fetos, tuvieron que adelantar el parto de mellizos. Lo poco que llevaban en la balsa lo perdieron, pero hicimos una recolecta y compramos lo que Clara Julia y sus hijos necesitaban”, expresó el entonces comandante (e) de la Estación de Guardacostas de Tumaco.

La transición hacia el posconflicto, dice el jefe de operaciones navales, fortalecerá los procedimientos de las Fuerzas Militares contra el narcotráfico y el crimen organizado. Asimismo, afirma que los mismos soldados estarán disponibles para salvar vidas y les agradece por su entrega en cuerpo y alma al servicio de los ciudadanos. “Muchos colombianos no saben lo que implica el trabajo de nuestros hombres y mujeres en cumplimiento del deber. Les duele. Se ausentan por largas jornadas y dejan de compartir momentos especiales con sus familias, sin embargo, nuestros marinos persisten con su uniforme bien puesto. Nos debemos a todos los colombianos y a nuestros hombres y mujeres”.

Transformación de la Armada Nacional

La Armada inició su transformación hacia una marina mediana de proyección regional para responder a los retos actuales y futuros del país. Alineada en sus roles de defensa y soberanía, contribuirá en el desarrollo de Colombia como país marítimo a nivel socioeconómico, rigiéndose por la redistribución gradual de su fuerza para po-

tenciar su personal, el empleo multimisión de los medios navales, la innovación para alcanzar la autosuficiencia tecnológica y la exportación de productos navales, capacitación y entrenamiento.

Esta estrategia tendrá cinco vértices: el rol internacional, enfocado en operaciones de paz y de cooperación internacio-

nal; la defensa y seguridad de la nación; la protección de mares y océanos; la seguridad marítima y fluvial, y el desarrollo marítimo y fluvial, potenciando la industria naval y garantizando la sostenibilidad de los recursos marítimos.

El vicealmirante Ernesto Durán González, comandante de la Armada, manifiesta:

“Estamos llegando al momento de transición en el que podemos mostrar tantas cosas pendientes por hacer en el mar que significan empleo, educación, cultura, recursos, transporte. Si no nos preparamos, perdemos la oportunidad de que miles de colombianos exploren eso que tenemos bajo el agua, esperando a que lo saquemos”.

20 de julio

Se han efectuado más de 228 horas de vuelo en esta misión

Los drones de la restitución

LAS AERONAVES QUE HASTA HACE UNOS AÑOS BOMBARDEABAN CAMPAMENTOS GUERRILLEROS, AHORA SE USAN PARA TRABAJAR CON LA UNIDAD DE RESTITUCIÓN DE TIERRAS, DAN INFORMACIÓN SOBRE LA TIERRA, QUIÉNES LA HABITAN Y SI HAY PELIGROS.

En la Base Aérea de Apiay, a 20 minutos de Villavicencio (Meta), los aviones de las Fuerzas Armadas despegan todos los días, hasta hace unos años, para cumplir misiones de combate. Si no lo hacían para identificar campamentos de las Farc, la tarea era bombardearlos. Los pilotos cuentan que despegan en la tarde y regresaban en la noche solo para descansar unas cuantas horas para salir, de nuevo, al frente de guerra. El Acuerdo de Paz lo cambió todo. Hoy, esas mismas aeronaves están dedicadas a apoyar las tareas de restitución de tierras en esta zona del país.

Además de contar con el apoyo de los aviones tripulados, los que normalmente vuelan por todo el país, el comando ha puesto a trabajar para esta misión a los drones o aeronaves no tripuladas que están en la Fuerza Aérea hace por lo menos diez años, y que habían servido, hasta ahora, para sobrevolar “zonas rojas”. Su tarea era capturar fotos y videos para elaborar planes de infiltración o de bombardeo de campamentos ilegales. Los militares al servicio de esta unidad explicaron, en su momento, que la labor de los drones, como se les conoce comúnmente, había ayudado a tomar ventajas de carácter táctico frente a guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes y bandas criminales.

“Los pilotos que hacen las labores con la Unidad de Restitución de Tierras son los mismos de los combates. Nosotros les ofrecemos las

imágenes que podemos capturar desde el cielo para que ellos midan los terrenos, sepan cuál es la situación de la tierra que quieren devolver y cómo ha cambiado con el tiempo”, explica el general Iván Delascar, quien hace unos años piloteaba uno de los helicópteros que voló cientos de veces al rescate de soldados heridos, pero que ahora —afirma con orgullo— estas fuerzas de la guerra también se pueden aprovechar para la paz.

El mayor Luis Eduardo Echeverri, uno de los militares que está detrás de estas misiones, explicó que son varias las ventajas que han encontrado los procesos de restitución con el apoyo aéreo. “Utilizamos los sensores de las aeronaves para dos fines: hacer georreferenciación de los puntos en los que trabaja la Unidad de Restitución de Tierras y para prestarle la seguridad que necesita cuando sus miembros van a los terrenos. Antes de los viajes, nosotros podemos decirles cuál es la mejor vía para llegar, si hay obstáculos en la carretera, si hay cultivos ilícitos y si hay presencia de grupos ilegales en la zona. Ellos tienen un ojo en el cielo



que lo está cuidando”, señala Echeverri.

Como cualquier trabajo aéreo, agrega el oficial, el éxito de la misión depende de si llueve o si está nublado. Sin embargo, los pilotos que están detrás de esta labor aseguran que esa es una limitante muy pequeña en comparación con las ventajas de este apoyo. “Les ahorramos tiempo, problemas de seguridad y, además, les damos imágenes completamente nuevas de los terrenos. Así, ellos saben si hay habitantes en la zona o si está destruida”, agrega el oficial. Ricardo Sabogal, director de la Unidad de Restitución de Tierras ha sido uno de los funcionarios que ha defendido estas tareas conjuntas.

“Nos están dando además las

pruebas de cómo eran esos territorios antes. Es un trabajo muy activo, en el que el Estado está entrando a esos lugares lejanos para que nunca más un guerrillero o un paramilitar decida quién se queda y quién se va de una zona apartada de la geografía nacional”, comenta Sabogal. El suboficial Arnol Mosquera, que ha participado en las más de 228 horas de vuelo que se han dedicado a labores de restitución, dice que se trata de una tarea que sería casi imposible de lograr sin el apoyo de la Fuerza Aérea por el costo de los drones y de las imágenes que producen.

“En términos comerciales, es supramentamente caro. Una hora de vuelo de estas aeronaves es muy cara, sin contar las capturas de

imágenes que en el mercado alcanzan miles de dólares”, apunta Mosquera, quien agrega que otra de las ventajas de estos vuelos, en comparación con el que haría una aeronave tripulada, es el tiempo que dura en el aire. Mientras que un piloto sólo puede estar en el aire ocho horas, los drones aguantan en el cielo casi 30. Aunque hasta ahora las misiones sólo se han llevado a cabo en varios municipios del Meta, el suboficial Mosquera espera que muy pronto se estén registrando fotografías en todo el país.

El uso de aeronaves no tripuladas es, para el mayor Echeverri, la prueba de que Colombia está a la vanguardia de los Ejércitos más importantes del mundo. “Estados Unidos, por ejemplo, está reemplazando toda su flota, pues saben que así está protegiendo a sus pilotos. El país está a la par de ellos. Pero ninguno de ellos hace lo que nosotros hacemos en Apiay. Comandar este escuadrón y trabajar con este proyecto de restitución es la verdadera paz. Ahí es donde está el proceso de paz”, concluye Echeverri. ■



Los drones llegaron al comando hace unos diez años. / Cortesía FAC



La teniente Saavedra cumple su tercer año como copilota del Comando.

/ Fotos: Oscar Pérez



La teniente Jackeline Saavedra, en el medio, junto con sus compañeros pilotos hombres. Ella es una de las cuatro mujeres de Catam.

20dejulio

Pilotean aviones Boeing 737

Aviones para ayudar

EL COMANDO AÉREO DE TRANSPORTE MILITAR (CATAM) TRASLADA AYUDAS HUMANITARIAS POR TODO EL PAÍS, SE ENCARGA, ADEMÁS, DEL TRANSPORTE DE LA FUERZA PÚBLICA. HOY, EN TIEMPOS DE PAZ, HA TENIDO COMO PASAJEROS A ERRADICADORES DE COCA Y DESMINADORES.



Los aviones se encargan de transportar ayudas humanitarias para atender desastres naturales en todo el país. / Foto: Fuerza Aérea

Al frente de los aviones blancos comerciales de las grandes aerolíneas del mundo hay tres aeronaves, de tamaños similares, de punta negra y cuerpo gris. Están milimétricamente parquedados al lado de una de las pistas del aeropuerto El Dorado en Bogotá, justo en el lugar donde el Comando Aéreo de Transporte Militar (Catam) guarda sus aviones, entrena a sus pilotos y despaga sus misiones. La teniente Jackeline Saavedra, una de las cuatro mujeres que vuelan en esta unidad de la Fuerza Aérea, es una de las responsables de haber situado, minuciosamente, uno de estos Boeing 737 que desde mediados de los años 90 están al mando de esta fuerza militar.

La oficial Saavedra, quien sobresale de la fila de 59 pilotos hombres de Catam, cumple su tercer año como copilota del Comando. Recuerda, señalando un escudo con el símbolo azul oscuro de los aviado-

res pegado en su overol verde militar, que el día más feliz de su vida fue cuando obtuvo las alas que la convirtieron en piloto. "Pilotear este avión es una bendición", explica la caleña sentada en una de las cabinas de los aviones más grandes que tiene la Fuerza Aérea de Colombia y que, por su tamaño, representan una de las labores más importantes de las fuerzas armadas del país: el transporte pesado.

"Para entender qué significa eso del transporte pesado, el mejor ejemplo que se me viene a la cabeza es el trabajo que se realizó después con la tragedia en Mocoa", señala la teniente. Se refiere al primero de abril de este año, cuando el país despertó con la noticia de que los ríos Mocoa, Mulato y Sancoyaco se habían desbordado y las piedras y el lodo de la corriente habían sepultado 17 barrios. El llamado de auxilio llegó hasta Catam de inmediato. Los oficiales del Co-

mando planearon entonces lo que se convertiría en el transporte de ayuda humanitaria más importante que recibieron las víctimas de ese desastre natural.

Hasta allá llegaron 298 mil kilos de ayuda humanitaria, entre comida, medicinas y elementos de aseo. Además, fueron ellos los que se encargaron de transportar a los militares que ayudaron en labores de rescate y limpieza, a los médicos que atendieron a los heridos y quienes adecuaron un avión, similar al que pilota Jackeline Saavedra, con 16 camillas para tratar y transportar a afectados por la avalancha. "Además de estas ayudas humanitarias, también nos encargamos del transporte de tropas a las fronteras, de llevarles alimentos y de llevar a policías a los diferentes rincones de Colombia cuando se celebran elecciones o fiestas tradicionales", agrega la copilota.

Hace unos años, recuerda el teniente coronel Eduardo Restrepo, uno de los pilotos con más experiencia, este Comando tenía la tarea de llevarles suministros a las tropas que estaban en el frente de batalla y de relevar las unidades que llevaban mucho tiempo en la selva. "Ahora, nuestra capacidad para trabajar en la guerra es la misma que tenemos para aportar en tiempos de paz", asegura el coronel Restrepo, quien además recuerda que los asientos de esos nueve aviones pesados de Catam, que normalmente tienen la capacidad para transportar a 144 personas, también han sido ocupados por desminadores humanitarios y erradicadores de coca.

A la lista de labores de esta unidad, la teniente Saavedra agrega otras dos tareas: sacar el reciclaje de Leticia (Amazonas) y apoyar desde el aire cuando se registran incendios en todo el país. "Nues-

tro Hércules se puede adaptar para transportar y verter 3.000 galones de agua. Nosotros estamos preparados para la multimisión", comenta el teniente coronel y piloto Rolando Aros. Orgulloso de conocer las misiones que se han completado desde el Comando, Aros recuerda que además de las tareas de transporte de carga pesada, desde las pistas de Catam también despegan las misiones especiales.

Las pistas de Catam, ahora, son testigos de otros trayectos fundamentales para el país: los que hacen los delegados del Ejecutivo hasta Ecuador para negociar un acuerdo de paz, esta vez con el Eln. Mientras salen esos aviones cargados de intentos de paz, la oficial Jackeline Saavedra y sus demás compañeros pilotos seguirán atendiendo los desastres naturales y a las tropas que defienden las fronteras. ■

Afectación a los grupos armados organizados, guerrilla y delincuencia común

Entregas voluntarias

Farc	456
ELN	190
Grupos Armados Organizados	0
Grupos Delincuencia Organizada	0
Narcotráfico	0
Delincuencia Común	0

Total 646

Sometimientos

Farc	0
ELN	0
Grupos Armados Organizados	59
Grupos Delincuencia Organizada	6
Narcotraficantes	0
Delincuencia Común	12

Total 77

Capturas

Farc	52
ELN	275
Grupos Armados Organizados	783
Grupos Delincuencia Organizada	249
Narcotraficantes	476
Delincuencia Común	5.817

Total 7.652

Muertos en desarrollo de operaciones militares

Disidencias de las Farc	02
ELN	23
Grupos Armados Organizados	16
Grupos Delincuencia Organizada	0
Narcotráfico	0
Delincuencia Común	2

Total 43

20 de julio

Neutralización

Entregas voluntarias	646
Sometimientos	77
Capturas	7.652
Muertos en combate	43

Total 8.418

Afectación logística

Incautación	Farc	ELN	GAO	Delincuencia Organizada	Narcotráfico	Delincuencia Común	Total
Armas cortas y largas	224	258	385	68	47	734	1.716
Armas de acompañamiento	18	17	21	3	0	3	62
Armas de lanzamiento artesanal	163	53	28	0	6	3	253
Cartuchos diferentes calibres	68.627	44.974	97.161	11.754	3.013	15.246	240.775
Explosivos (kg)	5.155	4.050	3.259	664	1	2.510	15.639
Artefactos Explosivos Improvisados (A.E.I)	2.786	953	122	30	0	22	3.913
Viveres (kg)	3.069	9.562	11.995	686	843	356.513	382.668

Lucha contra la explotación ilícita de yacimientos mineros

Actividad	Cantidad
Capturas	531
Unidad Productora Minera intervenida	42
Medios Transporte Inmovilizados	37
Explosivos (kds)	2.114
Combustible (Gls)	29.722
Maquinaria Amanilla	98
Otras Maquinarias	210
Motores, Motobombas, Plantas Eléctricas	379

PRIMER SEMESTRE Gestión operacional de las Fuerzas Militares

En el marco del Plan Estratégico Militar de Estabilización y Consolidación 'Victoria', las Fuerzas Militares de Colombia han obtenido excelentes resultados operacionales. Entre ellos, la neutralización de 8.418 criminales.

Jornadas de Apoyo al Desarrollo Estratégicas del CGFM

Cumplidas

Beneficiarios	
Son Vicente del Caguán (Caquetá)	6.650
Leticia (Amazonas)	22.261
Puerto Melú (Chocó)	3.545
Manoure (Guajira)	1.366
Araucuitá (Arisuca)	2.358
Archipiélago de San Andrés	2.462
La Mesa (Cundinamarca)	1.652
Mocóa (Putumayo)	2.375
Sapzurro (Chocó)	603
Puerto Carneño (Vichada)	1.088

Total 44.360

Pendientes por realizar

En 2017	
Uribe (Meta)	Del 21 al 23 de julio
Puerto Ospina (Putumayo)	Del 27 al 30 de julio
Ipiales (Nariño)	Del 25 al 27 de octubre
Colombia - Ecuador	Del 6 al 8 de octubre
Jurado (Chocó)	Del 20 al 22 de octubre
Colombia - Panamá	Del 27 al 29 de octubre
Tumaco (Nariño)	Del 11 al 13 de noviembre
Colombia - Ecuador	Del 24 al 26 de noviembre
Nuquí (Chocó)	
Solano (Caquetá)	
La Macarena (Meta)	

Contra el narcotráfico

Esta lucha ha sido otro de los grandes logros del Plan 'Victoria'. A la fecha, se han destruido 1.433 laboratorios para el narcotráfico y se han incautado 90.772 kilos de cocaína, 18.955 de marihuana y 298.891 de hoja de coca, además de las 412.064 toneladas de insumos sólidos.

Las Fuerzas Militares con la Policía Nacional han erradicado 21.539 hectáreas de coca. Así mismo, en el primer semestre de 2017, se han decomisado 202.913 kilogramos de clorhidrato de cocaína.

Narcotráfico

Actividad	Cantidad
Cocaína incautada (kg)	90.772
Marihuana (kg)	18.955
Infraestructura para la producción de drogas	1.433
Hoja de coca (kg)	298.891
Pasta base de coca (kg)	7.578
Insumos líquidos (galones)	133.634
Insumos sólidos (kg)	412.064



Apoyo Gestión del Riesgo y Atención de Desastres

Fuente: Fuerzas Militares / Cifras consolidadas del 1° de enero al 16 de julio de 2017

Actividad	Cantidad	Cantidad km	Departamento	Municipios	Población beneficiada
Atención emergencia de desastres	34		15	31	59.376
Incendios forestales	03		03	03	2.700
Perforación de pozos profundos	02		02	02	3.800
Obras de mitigación	05		04	04	60.600
Instalación puentes Modulares semipermanentes	01		01	01	12.500
Desmonte puentes	06		03	03	3.511.200
Estabilización puentes	02		02	02	20.750
Entrega ayudas	3.900		02	02	19.500
Construcción Vías y obras de apoyo	25	338.284	15	25	1.033.009